

Tinkuy

Sinopsis

Teniendo como escenario la increíble sierra del Vilcanota, al sur de la Cordillera de los Andes peruanos, Tinkuy nos lleva a un mundo en proceso de emerger de las nubes. Ahí donde entre montañas peñascosas y hermosos valles se encuentran más alpacas que personas y donde los cóndores llevan buena fortuna en sus enormes alas, se ubica la comunidad Hatun Q'eros, a 4,500 m.s.n.m. una de las ocho comunidades Q'eros que se extienden entre la sierra y bosque fértil de la ceja de selva. Sus pobladores viven sobretodo del cultivo de una variedad de papas nativas que cosechan de las faldas verticales de sus cerros.

Los Q'eros creen que son la última población de descendientes directos de los incas y dicen que sobrevivieron a la conquista gracias a la protección que les dieron y que les siguen brindando sus montañas sagradas, los Apus.

Cuando los Q'eros se refieren a la influencia que les viene actualmente de fuera, reconocen que ya no pueden llamar a los apus como hicieron sus antepasados sino, más bien usan su poder de organización comunitaria para abogar por sus derechos, para responder, entre otras, a la amenaza minera y su parafernalia. Buscan la protección a esta invasión moderna a través de la consolidación de su nivel de organización y del apoyo que reciben de instituciones nacionales e internacionales. El empleo que le den a una filmadora les va a abrir más puertas a sus reclamos. Ellos también están conscientes que el uso de Internet les permitirá alcanzar una audiencia más amplia a nivel global.

Fredy Flores Machacca es un joven q'ero de 23 años que nos acompaña a lo largo de tres semanas. Nos conduce por los desfiladeros y valles que unen a cinco comunidades q'eros explicándonos las actuales amenazas que ensombrecen el panorama de sus tierras y de su gente. Nos hace saber cuáles son para ellos las potencialidades que el video les ofrece y cuán

importante puede ser como apoyo para su gente y para unir esfuerzos a favor de las comunidades de Q'eros en general.

Los temas que aborda este documental incluyen: las carreteras que se acercan a los q'eros y lo que se viene con ellas: el turismo y las empresas mineras puesto que en su tierra se encuentra cobre y petróleo; las costumbres tradicionales que están cambiando y desapareciendo y el éxodo de algunos de sus miembros en busca de una vida más moderna.

En este sentido, la película crea y documenta un diálogo comunitario durante un momento decisivo en su relación con el mundo de fuera. Las voces de la comunidad se refieren tanto a su enfoque como a su mensaje.

Las comunidades de Q'eros son cerradas y aisladas y el hecho de que permitan que estos testimonios sean documentados por la filmadora, un elemento completamente externo, es una evidencia de que los tiempos están cambiando para ellos. Sin embargo el permiso para que esto suceda fue concedido con la convicción de que el video apoyará los esfuerzos de la comunidad por representarse. Expresando su afirmación de esta meta, los cineastas se han dedicado a hacer colectivo el video en las comunidades con el objetivo de que sean ellos mismos quienes en adelante puedan hacer sus propios videos.

Apreciamos cómo Fredy, un joven miembro de la comunidad y ahora cineasta, muestra su habilidad en el manejo de la computadora a sus compañeros y explica el poder del video como herramienta política y como instrumento para preservar las costumbres tradicionales que se están perdiendo.

Mientras que los cineastas, su tecnología y el colectivo de video se pueden considerar una intromisión del mundo exterior, entendemos que los q'eros ya hacen uso de algunos de estos elementos externos para fortalecer su comunidad. Los testimonios expresan que el turismo y las carreteas les pueden proporcionar una mejor calidad de vida: alimentos y enseres que normalmente se les hace

difícil de conseguir y por otro lado, el mismo dinero que les puede permitir reemplazar su economía basada en la mera subsistencia.

Mientras los miembros de la comunidad conversan sobre su futuro y asimilan el potencial de la nueva tecnología en sus vidas, el reto que se les presenta parece bastante grande. ¿Estarán acertando los q'eros al dar la bienvenida a la carretera, a los turistas e incluso a los cineastas? ¿tienen las comunidades q'eros la fuerza y la cohesión política que necesitan para dirigir el desarrollo hacia sus mejores intereses? Los q'eros nos han permitido a los cineastas entrar en sus aisladas comunidades para que sean escuchados, pero cómo asimilaremos sus palabras los de fuera?. En el quechua, idioma que hablan los q'eros *tinkuy* significa *reunión de dos mundos*. El proceso de crear *tinkuy* en este caso significa reunir tecnología y tradición y entregar un producto acabado para una audiencia global. A pesar de su recelo hacia los extranjeros, la comunidad Hatun Q'eros ha elegido abrirse para hacer realidad esta película. La ventaja para que produzca efecto positivo puede ser grande. La otra alternativa: el silencio, tal vez no los favorezca.